

Day Forty-Two: Tuesday of Holy Week, April 7

From Today's Gospel:

Jesus said, "My children, I will be with you only a little while longer. You will look for me, but, where I am going, you cannot come." Simon Peter said to him, "Lord, where are you going?"

Jesus answered him, "Where I am going, you cannot follow me now, though you will follow later."

Peter said to him, "Lord, why can I not follow you now? I will lay down my life for you." Jesus answered, "Will you lay down your life for me? Amen, amen, I say to you, before the cock crows, you will deny me three times." (Adapted from John 13:21-33, 36-38)

Reflection:

Peter loved Jesus, there is no doubt about that. His love made him so confident that he was certain nothing could shake him; he would die for Jesus without hesitation. But we know that Jesus's prediction came true; when Jesus was arrested and Peter was accused of being His follower, he denied that he even knew Jesus. Peter's love for Jesus was real, but he got scared and gave in to his fear. Peter never expected it; he thought his faith was so strong it could never fail. Today's Gospel warns us all to be on guard. Hopefully we love Jesus, too, but we should not fall into the trap of thinking we could never fail. Every time we sin we fail. And if we don't take those failures seriously, we will begin to fail in bigger and bigger ways. In today's Gospel, Peter didn't recognize his own weakness. He trusted in his own strength and he failed. Later in his life, Peter will ask Jesus for strength, and then he will have the courage to die for Him. We all have to be honest about our own weaknesses and ask Jesus to give us the strength we need.

Journaling Prompt:

Write a paragraph (4-5 sentences minimum) about a time when you were surprised by your weakness - a time when you were certain you could do something, for example, but learned that you needed help.

Today's Challenge:

There's no shame in needing help sometimes. We all do. The next time you need help, but feel embarrassed to ask for it, force yourself to. And say a prayer today, acknowledging your own weakness, and asking God for strength.

Homework/Activity:

Answer the journal prompt question in your notebook.

Día cuarenta y dos: martes de Semana Santa, 7 de abril

Del Evangelio de Hoy:

Jesús dijo: "Hijos míos, estaré con ustedes un poco más de tiempo. Me buscarán, pero, a donde voy, no pueden venir". Pedro le dijo: "Señor, ¿a dónde vas?"

Jesús le respondió: "A donde voy, no puedes seguirme ahora, aunque me seguirás más tarde".

Pedro le dijo: "Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi vida por ti". Jesús respondió: "¿Darás tu vida por mí? Amén, amén, te digo, antes de que cante el gallo, me negarás tres veces". (Adaptado de Juan 13: 21-33, 36-38)

Reflexión:

Pedro amaba a Jesús, de eso no hay duda. Su amor lo hizo tan confiado que estaba seguro de que nada podría sacudirlo; moriría por Jesús sin dudarlo. Pero sabemos que la predicción de Jesús se hizo realidad; Cuando Jesús fue arrestado y Pedro fue acusado de ser su seguidor, negó que él incluso conociera a Jesús. El amor de Pedro por Jesús era real, pero se asustó y cedió a su miedo. Peter nunca lo esperó; él pensó que su fe era tan fuerte que nunca podría fallar. El Evangelio de hoy nos advierte a todos que estemos en guardia. Esperemos que también amemos a Jesús, pero no debemos caer en la trampa de pensar que nunca podríamos fallar. Cada vez que pecamos fallamos. Y si no tomamos esas fallas en serio, comenzaremos a fallar de maneras cada vez más grandes. En el Evangelio de hoy, Pedro no reconoció su propia debilidad. Confió en su propia fuerza y falló. Más adelante en su vida, Pedro le pedirá fuerza a Jesús, y luego tendrá la fortaleza de morir por él. Todos debemos ser honestos sobre nuestras propias debilidades y pedirle a Jesús que nos dé la fuerza que necesitamos.

Mensaje Diario:

Escriba un párrafo (4-5 frases mínimo) sobre un momento en que se sorprendió por su debilidad, un momento en el que estaba seguro de que podía hacer algo, por ejemplo, pero aprendió que necesitaba ayuda.

El Desafío de Hoy:

No hay vergüenza en necesitar ayuda a veces. Todos lo hacemos. La próxima vez que necesite ayuda, pero sienta vergüenza de pedirla, hágasela. Y haga una oración hoy, reconociendo su propia debilidad y pidiéndole fortaleza a Dios.

Tarea/Actividad:

Responda a la pregunta del mensaje diario en su cuaderno.